

| | |
|---------------------|---|
| Zeitschrift: | Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero |
| Herausgeber: | Organización de los Suizos en el extranjero |
| Band: | 19 (1992) |
| Heft: | 4-5 |
| Artikel: | Mal año para los participantes suizos en las Olimpiadas : después de Albertville, también Barcelona |
| Autor: | Lenzin, René |
| DOI: | https://doi.org/10.5169/seals-908147 |

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 08.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Mal Año para los participantes suizos en las Olimpiadas

Después de Albertville, también Barcelona

Durante las Olimpiadas de Invierno en Albertville, parte francesa del Canadá, los(as) deportistas suizos(as) decepcionaron en su mayoría al público. Pero, ¿fueron sus resultados tan malos en Barcelona como muchos lo creen?

Cuan osado hubiera sido pensar que un tal llamado Othmar Müller de Blumencron salvaría el honor de Suiza en Barcelona. Muy pocos conocían a éste navegante, de lengua materna alemana y pasaporte suizo; pero después de las faltas de éxito de los señores Steinmann y Günthör, Suiza había puesto sus esperanzas en él, que prometía tener éxito.

Diecisiete diplomas, que significan haber clasificado entre los 8 primeros puestos, fueron lo que trajeron los deportistas suizos de Barcelona, realmente más de lo que se había esperado, pero la coronación de una medalla, se hizo esperar largo tiempo. Al final, fué Marc Rosset, un tenista con fama de ser poco diplomático, quien ganó la primera y única medalla para Suiza, aunque sus entrenamientos para las Olimpiadas y su posición ante el evento no fueron muy serios. El dijo con toda claridad antes del evento, que para él, los puntos en la lista mundial y la Copa Davis, eran más importantes que las Olimpiadas, pero al final, todo ésto perdió importancia, aparte de que en realidad a casi nadie le interesaba el tenis en Barcelona. Lo importante, después de todo, fué la medalla de oro para Suiza.

Antes de que hubieran terminado las Olimpiadas ya se habían juntado todos los expertos para analizar los rendimientos de la delegación suiza. Diferentes asociaciones, periodistas y otros conocedores del campo, llegaron con exactitud a la conclusión que se había esperado demasiado, de los(as) deportistas suizos(as) quienes, a fin de cuentas, reflejan una sociedad consentida por el bienestar; que en los relevos, habiendo llegado 6 centésimos más tarde que los que ocuparon el tercer lugar, tuvieron mala suerte y que la revista «Spiegel» con sus comentarios mal in-

tencionados sobre el doping de Werner Günthör nos robaron una medalla, etc.

Todos estos argumentos tienen algo de verdad, pero uno se pregunta si realmente vale la pena analizar tanto.

Suiza nunca ha sido fuerte en los deportes de verano y por otro lado la casualidad y la sorpresa marcan la cara del deportista, como sucedió con Dinamarca, quién ganó el campeonato de fútbol europeo. Muchos habrían vuelto rápido a la rutina diaria, si Werner Günthör hubiese ganado la esperada medalla de oro.

El tirador de balas era el único en el que con se-

guridad se había apostado en el grupo suizo. Todos los demás sólo suscitaron esperanzas para un buen ensayo como Peter Steinmann (pentatlón moderno), Hugo Dietsche (lucha), Eric Born (judo) y en los navegantes y jinetes. También es muy difícil saber hasta qué punto le afectaron a Werner Günthör los comentarios sobre doping en «Spiegel». Günthör por lo menos tuvo la decencia de aclarar que no logró lo que realmente pude.

Uno se imaginaba que Rusia había puesto a Sergej Bubka como la más grande y única esperanza para una medalla, pero el deportista de salto con pértiga fué descalificado sin haber logrado un salto válido, a pesar de que su triunfo parecía más cercano que el de Werner Günthör. La descalificación del que mantenía el record mundial puede ser un consuelo para Günthör y Suiza, pues demuestra que no sólo a «nosotros» nos dolió, aunque a nosotros nos afectó más ya que solamente teníamos una disciplina en la cual concentrarnos.

René Lenzin

Marc Rosset – el triunfo del campeón olímpico. (Foto: Keystone)

